

**LA "NUEVA" PLAZA INDEPENDENCIA**

Contraste violento con la parte sudeña de la plaza, que todavía conserva su vetusta fisonomía colonial, ruinoso y descascarado el porticado de "La Pasiva", este otro costado Norte ha transformado totalmente el as-

pecto, ganando en grandiosidad lo que indudable ha perdido de carácter genuino. Adviértase, sin embargo, cómo el recorte de cielo por entre los arcos, semeja la silueta, muy exacta, del mapa de la República.

(Fotografía de la Oficina Municipal).

GILBERTO Fraschetti Rui era, para los uruguayos que visitaban Florencia, su consúl: para los vecinos de la zona cercana a Le Cascine, para los funcionarios de las instituciones — oficiales no — que tenían alguna vinculación con el arte o con ciertas exquisiteces regionales era, simplemente, "il console". Con el apelativo de su función indiscriminada en lo nacional, se daba por sentada la definición de una persona que, pese a su sostenido origen extranjero, se admitía introducido en la realidad florentina. "Il console" era un título; una distinción merecida por su calidad individual, por su autoridad intelectual. El italiano es amigo de títulos; no poderse anteponer al nombre, una de las variedades del "doctor", el "caballero" o el "comendador" resulta, seguramente, una vergüenza íntima; y cuando la estima distingue, los más exaltados adjetivos se adjuntan, gratuitamente al muchas veces gratuito título.

El perfume del Romance

...cálido y persistente!



Loción: desde \$ 1.50 hasta \$ 12.90
Colonias: desde \$ 1.20 hasta \$ 5.90

Royal Briar
ATKINSONS

CREADO EN LONDRES Y ELABORADO CON
ESENCIAS IMPORTADAS.

RB - U - 85

"IL CONSOLE"

DON GILBERTO FRASCHETTI RUI

lejo. Fraschetti ya poseía, por su función, la designación honrosa. Y era de tal calibre que ella compendia la calidad humana de la vinculación del extranjero con la tierra. Un consúl es un funcionario y, como tal, depende de su país, definiéndose su estancia en una ciudad como eslabón del desarrollo de una carrera. Por eso los consúles requieren la diferenciación de su origen. Pero, Fraschetti era un caso aparte. Mantenía el orgullo de su nacionalidad, sostenía un acensurado amor por la patria; contribuía a enriquecerla en la medida de sus fuerzas; pero su apego a Florencia estaba por encima de todas las cosas y esta circunstancia emotiva no contradecía lo anterior. Allí se había asentado hace muchos años; allí se mantuvo sufriendo las vicisitudes de la ciudad, con la ocupación alemana, con la liberación posterior; allí mo-

eran menores; el de la propia vida, en grave compromiso, era más grave. No obstante, el contacto con Florencia doliente, perdiendo sus puentes, sus viejas casonas, en peligro de sufrir la destrucción del Campanile, era más importante para quien se había consustanciado con ella. ¿Se abandonaba al ser que se quiere porque está en peligro y su suerte puede ser compartida? Fraschetti salvó su vida y perdió su casa y el tesoro artístico que en ella había logrado acopiar tras larguísimo años de paciente búsqueda. Fue un "siniestrado" más, a la manera de los florentinos; pero el desastre del consulado configuró el grave desastre de una vida volcada al amor por la obra de arte y el libro de especialización. La fervorosa pasión coleccionista había logrado superar las dificultades inherentes a la adquisición de ese material que

pura emoción. Era, por sobre todo, el gusto de la ciudad y la región. Las largas caminatas por las calles, las colinas, los monumentos y los parques de alrededor lo habían puesto en contacto sin apremio con los secretos de la gracia florentina. El conocía por ejemplo el preciso lugar donde se conservaba el púlpito románico sin precedentes; sabía la hora del día en que era conveniente por la incidencia de la luz y, sobre todo, conocía el camino mejor para llegar a la iglesia que lo albergaba; camino por el que se gozaba de un discurrir solemne en el espacio, se descubría aspectos insólitos de las cúpulas y las torres, se libraba una visión, particular del Arno, se introducía en el secreto, en el placer paradisíaco, en la satisfacción más íntima del aprecio de lo mágico. Y así, guiando.

No había ya un secreto para él en la región; pero siempre volvía, a ella le constaba que jamás apuraría el total de lo que de ella podía obtenerse. Su generosidad lo impulsaba a compartir esa



Sala de Calcos del Instituto de Arte de Florencia. De izquierda a derecha: "il console" don Gilberto Fraschetti; el Director del Instituto, profesor F. Pasqui; el fundidor Macinelli con su hijo, que han sido quienes realizaron los trabajos de fundición del "David", el "Colleone", la "Carreta" y otras muchas obras más, para Montevideo; y el arquitecto Luis Crespi, que comisionado por el Intendente Barbato realizó en Florencia gestiones para incorporar a nuestro acervo artístico algunas magníficas obras. Centra la nota el calco del Gato Melata, obra que se proyectó obtener, decidiéndose finalmente adquirir, el Colleone.

ría. Nació ni nadie lograría apartarlo de Florencia, objeto fundamental de un cariño que merecía los más grandes sacrificios y le aportaba las más exquisitas satisfacciones. "Il console" era un espécimen extraño. Le interesaba todo lo que provenía de su país — noticias y compatriotas — pero sabía muy bien que no volvería a él; desde allí cuidaba su engrandecimiento y a su iniciativa y a su intensa preocupación, Montevideo debe contar hoy con el David, el Colleone, el Idolino, la Minerva de Arezzo, una cabeza de Giambologna y varios calcos de yeso patinado de obras del Renacimiento y Barroco italianos, propiedades de nuestra Intendencia Municipal, parte del más auténtico tesoro de la ciudad. Enamorado de Italia, su afán no se limitó a cumplir satisfactoriamente los requerimientos del cargo, entendió que nada mejor podía aportar a la lejana patria que una participación en el incalculable acervo artístico de la península de la que era además, un conocedor asombroso. Esa pasión artística, ese deslumbramiento de la ciudad peninsular que sobrelleva su grandeza pasada sin penuria ni esfuerzo, esa honradez severa de su juicio crítico que anuló voluntariamente su inquietud pictórica en lo creativo, definieron su personalidad. Su arraigo a Florencia se hizo absoluto.

En un lugar periférico, cerca de los jardines que ocuparon las alquerías de los Médicis, puso su casa; el consulado. La ubicación fue muy comprometida en los momentos más graves de la guerra última. Fraschetti Rui podía, por las prerrogativas de su cargo, evacuar la ciudad, sin dificultades y como hicieron todos los otros representantes extranjeros. Pero "il console" no podía abandonar su ciudad. Y no lo hizo. Los riesgos del hambre y la sed

es pasto de los dilettantes y los anticuarios, cuando no de los museos. Era lo que, en la jerga superficial, se designa por un "entendido" y tenía el fino olfato de un perro de caza para ubicar el hallazgo invaluable de un cacharro, una piedra esculpida, un pistolón, un cuadro... Así nutría su condición de hombre a la manera de los señores del Renacimiento. ¿Dónde mejor que en Florencia, ciudad del señorío, podía darse el lujo de esa actividad de seres exquisitos? Sus libros componían una biblioteca envidiable; su colección de antigüedades etruscas contenía piezas que hubiera deseado el Museo Arqueológico. Todo eso desapareció en el incendio. Con él, se destruía el afán de un hombre que cazaba y el objeto del placer innominado, del recreo de la posesión que sólo conocen quienes lo comparten. La fortuna perdida no tenía evaluación posible. Pero Santa María del Fiore se había salvado; el Carmine mantenía los frescos de Massaccio; en Santa Apollonia, el Cenáculo de Andrea del Castagno seguía presente; allí estaba la obra de Donatello, de Miguel Ángel, de Botticelli, de Ghirlandajo, de Brunelleschi..., y con ello, el paisaje de Florencia. Frente a eso, la destrucción de lo propio era un accidente. No podía remediarse con adquisiciones de igual valor; pero tenía el paliativo de un reconocimiento que llenara ese vacío incalculable. Se reconstruyó la casa y el Consúl volvió a buscar piedras, telas, cacharros, corraduras, marfiles, íconos rusos y esmaltes de Limoges...

No solamente era el gran conocedor de la obra artística del pasado y del presente, frente a la cual, una indicación somera suya abría el mundo milagroso de la más

placeres; sin brillantez en la expresión, sin excesos de gesto; recatado y sencillo aludía a las cosas sin pretender suplirlas con la palabra. Eso estaba ahí; había que llegar a ello; él decía cómo. Feliz el que alcanzara el milagro que para algunos está cerrado...

El Consúl honorario del Uruguay en Florencia, Don Gilberto Fraschetti Rui ha muerto. Florencia ha perdido un gran señor florentino. Para sus compatriotas, naturales, los de este lado del Atlántico, ha dejado el más espléndido testimonio de su paso por el mundo; cuando no patrocinó iniciativas, recogió las que a él se proponían, con entusiasmo, capacidad y suficiencia; y así llegaron a Montevideo los monumentos que se citan más arriba. Varias iniciativas suyas, en el mismo sentido, pueden ser llevadas adelante y las autoridades tienen, en ese sentido, la palabra.

Una nota necrológica sería, ahora, un abundoso despilfarro de adjetivos ceremoniosos; de emoción pesados. Y no es, la proyección de su vida, asunto exclusivo de los que entramos en el círculo maravilloso de su espléndida existencia. Todos gozamos hoy del aporte a que él contribuyó. Nuestro agradecimiento se place en recordar la legitimidad de su vida; en decirle al hombre normal y corriente como fue un uruguayo que supo espumar lo más poderoso de su personal emoción, de su cualidad privilegiada en lo artístico, para volcarla en un amplio gesto social.

Señor de Florencia, la muerte de "il console", ese uruguayo, no sólo lesiona un núcleo de hombres, no sólo es pérdida para su país.

Fernando GARCIA ESTEBAN.
(Especial para EL DIA).

DÍAZ DE SOLIS

(Ilustración de SIFREDI)

BANDERADO de la aventura, capitán de la muerte. Juan Díaz de Solís se asoma a la conquista del Nuevo Mundo como un viento de vela desplegada, que hierta y queda junto al mástil de su nombre en el misterio de una inesperada calma. Quien fué todo ímpetu y optimismo, marchó con paso calmo y sencillo al entrevero de la muerte. Quien vivió en continuo sobresalto ante lo inesperado, traspasó el último lindero con plena confianza de victoria, pero también como si acudiera a la cita de una muerte conocida y voluntariamente hallada. Como si en vez de descubrir y conquistar hubiera desembarcado en el Mar Dulce, en busca de un descanso digno de su agitada vida.

Su infancia en Lebrija, gallo andaluz sobre las bardas de la bazarra, tierra de labrantío sin vuelta de arado. ¿Para qué el doblegarse en la recolección de flacas cosechas, si allí, en las nuevas tierras descubiertas por Cristóbal Colón, se recogía el oro a paladas, amontonándose en bolsas, llenando luego los silos de los galeones? Más que el adiestramiento en el manejo de la azada y el arado, lo que importa es saber manejar la lanza, la espada y el arcabuz. Los años son propicios para este aprendizaje. Se viven y mueren días de decisión histórica. Por todos los caminos de España van descendiendo a Andalucía los ejércitos de la cristiandad para la reconquista de Granada. Los niños hacen guerra de sus juegos, en parcialidades de moros y cristianos. Lanzas y espadas de caña se cruzan en emulación fratricida, mientras en la lejanía, los frailes aparecen moteando de claroscuro el soleado paisaje.

Aun no se había encendido, por entonces, el alma hispánica. Los lusitanos iban a la zarpa la greña con los castellanos, pero orgullosos todos de sentirse españoles. Los vasallos de ambas soberanías pasaban de un servicio al otro sin ninguna tramitación curialesca. Y al servicio del rey de Portugal decidieron pasar los padres de Juan Díaz de Solís, y en aquel reino aprendió navegación y aventura nuestro héroe.

Las rutas navegantes de Solís aparecen casi siempre rodeadas de misterio, y las conocidas, con signo de tragedia. Toda su vida una tragedia por exceso de personalidad. Un buen día, este súbdito del rey Don Juan II, de Portugal, aparece corsario contra la "Casa de Guinea", compañía naviera para el tráfico con África, y asalta un convoy y se queda con sus tesoros. ¿Pero no era Juan de Solís precisamente uno de los capitales de esa compañía, uno de los más jóvenes capitales? Sí, pero la compañía se retrasaba en el pago de sus sueldos bien ganados, y se cobró por su propia mano. Pasó entonces a Castilla, ofreciendo sus servicios a los reyes católicos. Muerto Juan II, su sucesor, Manuel I, urgido por el deseo de ensanchar sus dominios ultramarinos, quiso reconquistar de nuevo el servicio de Juan Díaz de Solís, pero éste, receloso, no aceptó dádvas ni perdones y se quedó en la Corte de Fernando V El Católico. ¿Solo por lo del cobro de sus sueldos en función de corsario?

Allí en Portugal quedó su primera mujer, atravesado el corazón de una puñalada, por "remedio de honor". Y siempre es malo ponerse a servir a quien tiene instrumentos a su mano para haceros prender por un quitame allá esas pajas, aunque la paja sea una mujer muerta a puñaladas. Mejor era permanecer en Castilla, dominar el ánimo, fraguar paciencia, ofrecer servicios a la corona y esperar. Y esperó largamente. Los reyes de España no lo entregaban a la justicia ni al servicio del rey de Portugal. En aquellos tiempos, un capitán de vela y cota era más preciado que un ejército, sobre todo tratándose de Solís, conocedor de la mar Atlántica como el que más, y con una decisión que desconocía el peligro, rubricándolo todo con un sí decisivo cuando se trataba de salir al descubrimiento y conquista de nuevas tierras.

¿Hizo o no otro viaje anterior al sur del Golfo de Santa Catalina? ¿Qué hay de un viaje primero hasta la altura de Maldonado? Lo que importa fundamentalmente para su evocación es su viaje definitivo. El de su radicación eterna en las tierras de su ambición y de su sueño.

Las tres naos se deslizan suavemente empujadas por la corriente del Guadalquivir. Atracaron en San Lúcar de Barrameda. Allí empezaba el mar inmenso, en cuya tranquilidad de olas se lanzaron el 8 de octubre de 1515. Las crónicas registran un viaje de mar quieta, sin alteración de elementos ni ánimo de marinería. Ya los hombres estaban acostumbrados a la leyenda y a la aventura, y aunque esperando algo sobrenatural en cada día de rota, su voluntad se sobreponía a todas las sorpresas. Ellos sabían, por cuanto corría en la voz sentenciosa del pueblo, que donde va el cuerpo va la muerte, y que ésta llega por cualquier camino. No hay por qué, entonces, vivir con ánimo sobrecogido ante lo inesperado, pues lo que ha de llevar, incluso la muerte, lleva por sus pasos contados, como compañera inseparable del hombre.

Las Canarias abren un paréntesis de tierra quebrada. Son unos días de indeterminación. ¿Por qué la aventura hacia lo desconocido si aquí, en estas fuerteventurosas islas, florece el paraíso terrenal de la leyenda forjadora de eterno goce? Porque, para estos hombres, vale más un pájaro volando que cien en la mano. Ellos son los dueños de la ambición por rutas desconocidas, y siguen el vuelo de las gaviotas mar adentro. De nuevo las carabelas hacen rumbo suroeste en busca de ese nido donde las aves misteriosas ponen huevos de oro, que se volverán vida hierta entre las manos, como un incentivo que obligue a seguir rutas de aves voladoras.

Nuevas singladuras hacia la tierra incógnita. ¿Incógnita? Más segura y cierta que la que habían dejado en su patria. La verdadera tierra nuestra no es la que pensamos sino la que soñamos. Forjada queda desde la iniciación del ensueño, y su descubrimiento no desdice la magnificencia con que la habíamos adornado en el delirio posesorio de nuestra voluntad. Y es tan nuestra que se parece a nosotros mismos. Van orillando la inmensidad de sargazo y el verde mar es una quietud medrosa que aviva la imaginación andaluza. Ellos veían un verde eterno que les reconciliaba con las praderas de su tierra, anuncio del único oro válido del Nuevo Mundo. Oro verde, el que mantendrá la ilusión de El Dorado cuando el oro amarillo se convierta en sangre homicida.

Y ahí asoman los médanos verde gris del cabo San Roque. Es la primera tierra americana que contemplan. El misterio se está convirtiendo en realidad. ¿Cuán semejante a la realidad antes vivida! Es tierra como la que



dejaron en España, más o menos verde, más o menos gris, pero es la misma tierra. ¿Y para esto han atravesado el charco? No. Han atravesado el océano de los Atlantes para otra cosa de más alta calidad histórica. Ya lo veremos. Se van apartando de esta tierra porque es dominio del rey de Portugal, y Solís lleva mandato expreso de descubrir tierras sin jurisdicción lusitana.

¿Pero cómo pasar rumbo al sur y escapar al encanto de la bahía de Río Janeiro? Y en ella está con todo su atuendo de marinería y velas desplegadas. ¿Esto si que es lugar de maravilla! Por entonces, la naturaleza roquosa y vegetal de la bahía debía ser imponente, mucho más que ahora, por ser natural, sin afeite ni luces de artificio. Hoy su belleza se halla circundada de ruidos y cascabeleos voltaicos, entonces, la suntuosidad silenciosa de los montes y la selva le daban sello de grandeza de génesis. Pero habla que evitar el sortilegio para cumplir mandatos, acicateando la voluntad de aventura.

Ha doblado el año mientras van doblando la costa hacia el sur. Y atraviesan el arroyo Chuy y a continuación Los Castillos. Y a los ciento treinta y cinco días de su salida de Lepe, el 20 de febrero de 1516 entran en el puerto que llaman de Nuestra Señora de la Candelaria, hoy Maldonado.

En los tripulantes se experimenta sensación de llegada. Continuarían navegando, pero habían llegado a su destino. La ceremonia de toma de posesión en nombre del rey de España, un accidente de rúbrica sobre la arena. Las olas pasarían una y mil veces, y sobre la arena no quedaría ni rastro. Sobre el papel con sello imperial se estamparían firmas, que el moho o el fuego consumirían, y aun las que quedarán, de nada servirían para modificar la naturaleza de las cosas. Otras firmas hacían falta para la toma de posesión.

Se abría ante sus ojos una tierra levemente ondulada, semejante a las dehesas andaluzas. Es como si Andalucía se hubiese trasladado a la tierra recién descubierta, o acaso es que la llevaban ellos en la retina y la proyectaban sobre el paisaje. Pero fué preciso seguir navegando.

Y aquí está la sustancia terrosa de una inmensidad de agua. ¿Mar o río? Demasiado para río, muy poca para mar, pero se le llamará Mar Dulce. La gracia andaluza ha encontrado el piporo para las aguas, y lo suelta con el mismo ángel con que requiebra a la mujer hermosa.

Y la primera sombra, Martín García, el despensero de la nave capitana, muere consumido en fiebre. La isla quedará denominada por los siglos de los siglos con el último suspiro de un hombre de la aventura española, el primer hombre que besó tierra americana con pasmo de posesión eterna. Isla de Martín García. ¿Qué es eso de

isla Martín García? No. Isla de Martín García, y a ver donde está el guapo que se la quite de entre sus dientes.

Se va estrechando la Mar Dulce — la mar dicen los marineros, que la aman como a mujer —. De ribera a ribera, toda la inmensidad de tierra nueva es patrimonio de una ilusión dorada. ¿Dónde estarán los tesoros? ¿Dónde los reyes con sus palacios? ¿Dónde las mujeres hermosas? Por de pronto, la única hermosura es la de los horizontes de una llanura que se desborda como un mar sin albor. Parecería que el mar se hubiese petrificado, e inmóvil quedara para el paso del hombre. Una tierra propia para la posesión. Y es preciso poseerla con la planta de los pies, comprobando que sobre ella el hombre es una figura erguida, fuerte, por el punto de apoyo que la tierra le proporciona.

Y bajó Juan Díaz de Solís con un grupo de marineros. Y viene al recuerdo lo que el cronista Fernández de Oviedo dijo de Solís: "Notable marino pero mal capitán". ¿Qué sabía Fernández de Oviedo de achaques conquistadores! Si Solís hubiera sido un vulgar buscador de oro amarillo, se habría quedado a bordo viéndolos venir, y exigiendo muestras del oro que buscaba. Pero el oro de Solís era de otros quilates. El abanderado de la aventura, capitán de la muerte, auténtico capitán de conquista, tenía que estampar su verdadera firma sobre la tierra, y derecho fué a la busca de la gran página de su historia, y la selló para siempre. Firma imborrable. Su sangre, y la de sus compañeros de agonía, fundida a la de los indios heridos por su mano, fué rubricando la nueva tierra para hacerla suya.

Después, el pasmo y el silencio. Y la navegación de retorno con la angustia de la muerte, y la ilusión de un oro que se desvanecía. ¿Se desvaneció verdaderamente? El auténtico oro no se desvanecía jamás de la ilusión de los hombres. La moneda dominara voluntades, pero la voluntad indomable es la que se cotiza con el oro rojo, el de la sangre por el camino de los sacrificios, el oro que buscaba Solís, aunque él no lo nombrara. Pero junto a ese oro rojo del sacrificio, el otro oro de estas tierras descubiertas, oro verde, como la esperanza de los hombres.

Oro rojo de Solís, oro verde de la tierra uruguaya. Sangre y fruto producto del sacrificio y del trabajo. ¿No sienten deseos, lector, de reírte de esos historiadores, que hablan de la avaricia de oro de los conquistadores? Que nos digan cuanto oro rojo han derramado ellos sobre la tierra, para fecundarla y hacerla grata a las futuras generaciones.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DÍA)

ARGEL posee un Museo Nacional de Bellas Artes que muchas ciudades de Francia le envidian. En primer lugar, porque hay pocas ciudades francesas que puedan enorgullecerse de poseer un museo construido para museo, destinado a acoger pinturas y esculturas, con las correspondientes claraboyas y ventanas para recibir y difundir la luz. En segundo lugar, porque hay pocas ciudades, francesas que aunque ricas en palacios o residencias antiguas enterradas entre la masa de viejas calles oscuras, puedan sentirse orgullosas de poseer un museo alejado del centro y rodeado de jardines. Estas dos condiciones esenciales fueron realizadas en Argel en 1930, fecha del Centenario de Argelia Francesa y de la creación del Museo Nacional de Bellas Artes.

Cuando el viajero, la mirada todavía lle-

ATKINSONS

presenta
su nueva Loción

Carillon



Un fragante
sendero
hacia la dicha!



Dulce evocación de Francia,
realizada con esencias importadas.

Desde \$ 1.80 hasta \$ 9.90

CARILLON



Ingres. — Retrato del escultor Cortot.



Puvis de Chavannes. — Retrato de mujer.

EL MUSEO DE ARGEL

na del espectáculo maravilloso que le ofrece la bahía cubierta de sol, el gran puerto lleno de color y de vida, la ciudad tan pintoresca, tan majestuosa, la Kasbah tan pintoresca, asciende la cuesta de la colina de Mustafá inferior, descubre de pronto el atrayente Museo, en medio del marco de verdura que le ofrecen los árboles y las flores del Jardín de Aclimatación. No se trata de una construcción inmensa, ni en modo alguno pretenciosa; posee mucho más encanto que grandiosidad; es un edificio sencillo y elegante, muy moderno por lo claro y alegre, de líneas rectas, horizontales y verticales, sin florituras, con planos entrantes los unos sobre los otros y con terrazas planas.

Parece más grande por lo que se podría llamar sus anexos o prologaciones: algunas construcciones más pequeñas, con patios y jardines de estilo local, que son viviendas y lugares de trabajo, puesto que comprenden varios talleres; el conjunto constituye la "Villa Abi-el-Tif", especie de Villa Médici, adonde acuden jóvenes pintores o escultores de la Metrópoli o de cualquier otro país de la Unión Francesa que disfrutan de becas para estudiar, en sus propias fuentes, ese orientalismo que inspiró a muchos de los que les precedieron, desde Fromentin y Delacroix a Dufy y Matisse.

En este dominio lleno de sol, en el sentido propio y en el figurado, reina desde hace veinte años un Director-Conservador, en el que se unen la erudición y el gusto,

la inteligencia y la iniciativa, y que ha conocido una satisfacción incomparable: crear una empresa, asegurarle la vida y dirigirla hasta su completo desenvolvimiento. Jean Alazard es, además, un maestro muy escuchado actualmente como decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Argel, historiador de arte, para quien el pasado no tiene ya secretos ni el presente misterios; un escritor al que debemos principalmente una magistral historia del *Art Italien*, actualmente en publicación, y una obra verdaderamente definitiva sobre *Ingres*.

Desde luego, es imposible citarlas todas; pero, ¿hay algo más bello que *El coloquio amoroso* de Niccolò dell'Abbate; más conmovedor que *El nacimiento de San Juan Bautista* (Escuela francesa de Fontainebleau, siglo XVI); más noble que ese *Retrato de hombre de Corneille* de Lyon; más emocionante, más digno del Tintoreto, que esa obra del siglo XVI, también de la Escuela de Fontainebleau: *Susana y los viejos*; más austero, con más parecido al Tacierno que posee el Mauritshuis, de La Haya, que ese espléndido *Retrato del mariscal de Vieilleville*, de la Escuela de François Clouet; mejor compuesto que esa *Naturaleza muerta con la bujía*, de Lubin Baugin, y esa otra de Jean-Baptiste Oudry; más sensible que esa cara de hombre de *El molador de colores*, de Chassériau; más directo y más vivo que el *Retrato de Au-*

guste Renoir de Frédéric Bazille, o el *Retrato de Escultor Cortot* de Ingres; más profunda, más llena de vida interior que esos tres retratos de mujeres: *Catherine Rouny* de Jean François Millet, *Madame Boreau* de Gustave Courbet, *Mujer joven* de Puvis de Chavannes?

En cuanto a los Impresionistas, están admirablemente representados por Renoir, Pissarro, Sisley, Guillaumin, Degas y Clouet de Monet. Sus cuadros, muy franceses, y muy llenos de luz. Después vienen los "Fauves", los Cubistas y toda la Escuela de París, los Abstractos y el Siglo XX. Diremos, por último, que el lugar que ocupa en este Museo la escultura es excepcional, si se tiene en cuenta el conjunto de los museos franceses de arte moderno, en los que parece que el culto del cincel no es equivalente al del pincel. Los escultores tienen siempre en contra suya, y en todas partes, el peso material de sus obras, las dificultades de transporte y el problema de la colocación, ya en el centro de las salas de pintura o en salas reservadas a ellos. El Museo de Argel no ha pensado en esto; se tase, ofrecer al visitante una representación, metódica y completa de la escultura francesa de los últimos cien años. La presencia en el Museo de Jean-Baptiste Le Moyne, Antoine Barye, Jules Dalou, Rodin, Bourdelle, Maillol, Despiau, Charles Malfray, atestiguan el valor y la continuidad de la escultura francesa.

Henry ASSELIN.

Exclusivo para EL DIA.



Escuela de Fontainebleau. — Susana y los viejos.



F. Bazille. — Retrato de Renoir.

EL FERROCARRIL TRANSCONTINENTAL DE ARICA A SANTOS

Es un axioma incontrovertible, que si el vehículo motorizado ha venido a llenar una necesidad, cual es el transporte ligero a corta distancia, el ferrocarril, por su parte, especialmente en la América del Sur, tiene reservado el transporte pesado entre grandes centros de producción y de consumo. De ahí que dándose cumplimiento a los protocolos de 24 de noviembre de 1936 y de 25 de noviembre de 1937, Brasil y Bolivia celebraron el tratado de vinculación ferroviaria el 25 de febrero de 1938, mediante el que se destinó a la construcción del ferrocarril Corumbá - Santa Cruz un millón de libras oro, que se había pendiente como saldo del Tratado de Petrópolis, obligándose el Brasil a adelantar los recursos que sean necesarios para ejecutar magna obra, en forma de préstamos que Bolivia le reembolsará con el interés simple del 3 y 1/2 por ciento anual, en oro o en petróleo crudo.

El Tratado de 25 de febrero de 1938 se cumple en todos sus aspectos y, al presente, se efectúan los trabajos tanto de Corumbá cuanto de Cochabamba con dirección a Santa Cruz de la Sierra. Concluidas que sean estas dos ferrovías, podrá decirse que los océanos Pacífico y Atlántico han sido unidos mediante un ferrocarril transcontinental que abarca de Arica a Santos

estilo colonial, dotado de comodidades para los pasajeros y de espaciosos almacenes para carga.

El progreso de las naciones se mide por el kilometraje de sus vías férreas, ya que éstas tienen la misión de abrir a la civilización vastas áreas y hacer la unidad de los pueblos. El resurgimiento industrial y comercial de la América sureña, será efectivo cuando los transportes por ferrocarril se efectúen en todas direcciones, eslabonando a unos pueblos con otros. Es con este criterio tan previsor, que la Conferencia Interamericana de La Habana de 1929 hizo suyo el proyecto de unir con paralelas de acero el puerto de Arica, situado en el océano Pacífico, con Santos, puerto del mar Atlántico.

Bolivia, país, colocado en el corazón del continente, ya por su rara conformación topográfica, ya por su enorme extensión territorial y ya por los agregados sociales que lo habitan, se halla desde largo tiempo atrás abocado a construir ferrocarriles de gran kilometraje que se internen hacia sus bosques y ríos navegables donde variadas riquezas mineralógicas y agropecuarias sólo esperan la acción vivificante del ferrocarril para ser llevadas a los mercados de consumo y centros fabriles.

Pues la nación altiplánica cuenta con una



Puente sobre el río Mizque, territorio boliviano.

tación; el tramo Arica - Cochabamba - Vila-Vila también. Se calcula que en 1954, Santos estará unido con Santa Cruz. Empero, lo que se requiere hoy es que el gobierno boliviano obtenga capitales suficientes para proseguir con más ahínco la construcción de la línea de Vila - Vila hacia Santa Cruz, ciudad que, en tiempo no muy lejano, será un centro ferrocarrilero de mucha importancia.

La zona tropical por donde corre el ferrocarril Arica - Santos, es una de las más exuberantes de nuestra América, donde a la producción de petróleo, caucho y maderas, se añade el ganado, café, caña de azúcar, bananas, arroz, maní, algodón y muchi-

centros de alcohol, azúcar, arroz, cueros y café, centuplicará sus producciones y tratará de establecer más ingenios azucareros para proveer de este alimento al Beni. Pando y Cochabamba. Más la explotación que alcanzará un grado máximo, será indudablemente la de petróleo. De otro lado, la internación del ferrocarril a tierras poco exploradas, hará que tanto en las selvas bolivianas como en las brasileñas, surjan nuevas poblaciones que luego se convertirán en centros industriales productores de riqueza.

Por ahora, no es, pues, solamente el anhelo de conseguir la unidad geográfica, política y económica de los pueblos de la



Trazado del ferrocarril trascontinental que abarca de Arica a Santos, uniendo el Pacífico con el Atlántico, atravesando territorio chileno, boliviano y brasileño.

una extensión de cuatro mil kilómetros. La enrielladura de Corumbá a Santa Cruz, según datos del ingeniero Galindo Quiroga, ha llegado al kilómetro 512 antes de Pozo del Tigre; los terraplenes desde Punta de Rieles hasta Santa Cruz están concluidos y se ha señalado ya en esta última ciudad la definitiva ubicación de la estación, a donde deben ingresar tres ferrocarriles: del altiplano boliviano, de Corumbá y de Yacuibá. Por lo que respecta a Cochabamba, la administración del ferrocarril a Santa Cruz, con una gran visión para el futuro, ha dado término a la construcción de la estación ferrocarrilera, edificio moderno de

red ferrocarrilera que tan sólo alcanza a tres mil kilómetros, siendo tres los factores físicos adversos que han determinado su lento desarrollo: el relieve territorial excepcionalmente abrupto; la altura sobre el nivel del mar (de 4 a 5 mil metros) en que tienen que operar las ferrovías, y la mediterraneidad del país, alejado del mar por una distancia considerable.

El ferrocarril transcontinental Arica-Santos, que atraviesa por territorios chileno, boliviano y brasileño, tiene gran utilidad política, económica, civilizadora y sobre todo defensiva. En la actualidad, el tramo Santos - Corumbá - Roboré está en explo-

sión; los productos que se explotan hoy en muy mínima escala. En tierras de Bolivia el ferrocarril surca por tres regiones diferentes: valles de Cochabamba, de clima templado; valles intermedios, los más cálidos y poco poblados; y llanos con escasos habitantes y de clima tropical. En los valles de Cochabamba está bastante desarrollado el cultivo de maíz, trigo, cebada, papas, legumbres y frutas variadas, así como la elaboración de muchos artículos. En los valles cálidos lindantes con el río Mizque, será fácil incrementar la producción de algodón y caña de azúcar. El departamento de Santa Cruz, que provee a muchos

América meridional, ni la consecución de su desdoblamiento industrial y comercial lo que debe inducir a llevar a su término la construcción del ferrocarril transcontinental de Arica a Santos, no; existe en latencia otro interés más elevado, más patriótico y más humano: defender nuestra América de cualquier agresión extranjera que pueda venir de Asia o de Europa!

Luis TERAN GOMEZ.

La Paz, Bolivia. — (Especial para EL DIA).



Estación "terminal" del FF. CC. Transcontinental Arica-Santos, en Cochabamba.



Construcción de un túnel de 750 metros de longitud en territorio boliviano.

Los Hombres no Pueden Resistir la Atracción...
...DE UN CUTIS LIMPIO Y SUAVE



Influye en ellos irresistiblemente, despertando profunda admiración. De ahí el destacado prestigio internacional de REUTER. Su cremosa y penetrante espuma limpiará los poros a fondo y suavizará su cutis, perfumándolo con la exclusiva y delicada fragancia de costosas esencias.

USE ÚNICAMENTE

Jabón de
REUTER

RESULTA ECONOMICO POR LO QUE DURA



MEDIAS ELASTICAS

PARA LA CURA DE LAS VARICES

Invisibles y livianas, para señora, y extra fuertes para hombre, en **NYLON**

Fabric. a medida. Se hacen arreglos

PIDA GRATIS sin compromiso, catálogo N° 5

y opúsculo sobre la cura de las varices

Fabrica: **CIFRO PIEDRAS 605 TEL. 94661**



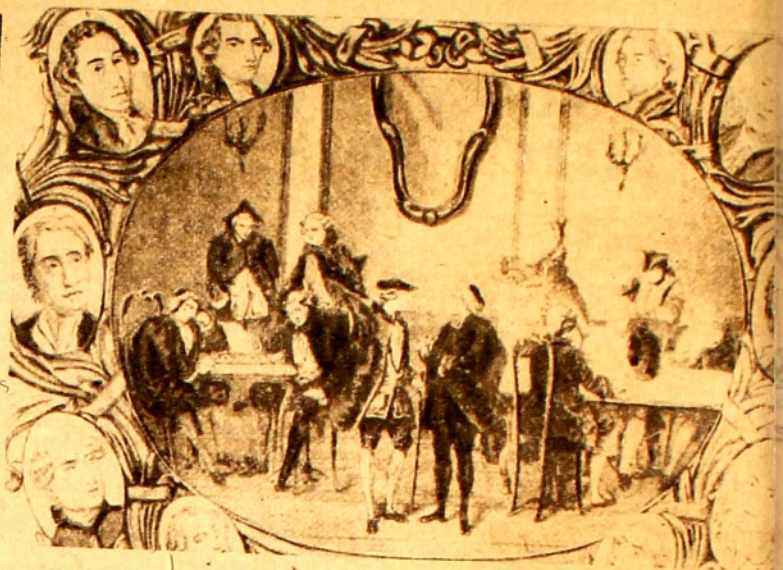
Suavisimo!... tamizado en seda.

Finisimo!... perfumado con esencia de flores.

Elja su perfume favorito!

Sólo **TALCO WILLIAMS**

se lo ofrece.



El "Café de Procope", en la época de Voltaire, de Rousseau, de Diderot... (tampa del siglo XVIII).

ETAPAS Y CONTRASTES DE PARIS

TODAVIA en el París de hoy, como en el siglo XVII, o XVIII o XIX, hay un "viaje" y hasta un cambio de ciudad, cuando se pasan los puentes del Sena y deja uno la orilla derecha por la izquierda, o "viaja" uno en el sentido inverso de un París a otro París. No hace mucho tiempo —decía Mauricio Bedel, geógrafo y explorador sentimental de la ciudad en una y en otra orilla— quien pasaba del margen izquierdo del Sena (impregnado el viajero del París orilla izquierda) a los barrios del otro margen, hallábase atu dido en ciudad distinta y nueva donde el placer de la vida se nutre de bulevares hirvientes, de multitud que en las aceras se atropella, de escaparates floridos, de joyas, de dinamismo, de estruendo, de inquietudes materiales permanentes, vibración que "segrega" el negociante, el banquero, el agente de Bolsa, el "snob" a la moda... O se pasaba inversamente desde la orilla derecha a la izquierda (de orilla derecha impregnado el viajero) y en ciudad provinciana se encontraba uno: volteo de campanas en el aire, silencio de calleja estrecha, canto de pájaros en jaula, o de fuente en plazuela solitaria... Lo que separa a una quieta preferencia por las cosas del espíritu sobre las incidencias del placer cotidiano, de esa otra preferencia que sincroniza el movimiento de lo actual con los afanes del más inmediato porvenir. Apolo y Dionisios, en resumen. "No hace mucho tiempo era así", decía Mauricio Bedel, geógrafo y explorador sentimental de París. Pero acaso, aún reducidas las distancias, ¿no es así todavía? Porque aún es el Sena una frontera... espiritual.

¿La prueba? Aquí están todavía, en el París orilla izquierda, este barrio de las Embajadas, el de la Sorbona, el del Instituto, el del Luxemburgo, el de San Sulpicio... Con este aire reflexivo, con esta certeza de durar, con este polvo que se adhiere a lo que no tiene prisa. Turbados apenas, los más próximos, por la turbulencia del Barrio Latino, turbulencia intelectual al fin. E inclinándose casi sobre el agua del río (orilla izquierda), los perfumes propios de este París que ignora el otro, como también ignora el otro (el de

la orilla derecha) este aire reflexivo, aquella gota barriolatesca, licor de lectuales turbulencias. Este olor a café, por ejemplo, tan orilla izquierda, París: a encuadernación de libro viejo, a se lee o no se lee, pero se toca y se mira; a pergamino de antifonario; a p de librería covachasca; a viejo mapa de estampa. Olor del muelle Voltaire y muelle Malaquais, de las calles de la ve sidad, de los Santos Padres y de cob. Este espectáculo de los escaparates de anticuario, cristalerías turbias en la lleja que se retuerce y se estira apun do hacia el río, o hacia las torres de Sulpicio (campaneo provinciano), o hacia la cúpula del Instituto (hinchazón de gloria literaria) y que son exhibiciones arte en mil aspectos diversos: muebles, cuadros, telas, bronce, porcelanas, ca feos... de no importa qué siglo o de tiempo. Este museo viviente de la pintura moderna, con decoración antigua, que Bonaparte, el muelle Malaquais al fondo la Escuela de Bellas Artes entre calle muelle, cementerio y asilo de famosos siduos mutilados y escoria de otro tiempo los pórticos, por ejemplo, del castillo Anet, sombra de la Aspasia y Mesal francesa, al mismo tiempo, que se llama Diana de Poitiers, del castillo de Gaill del palacio T. emoville... Lo que pudo varse de tal castillo destruido, del saque de tal palacio, y al sol se calienta hoy (lado viejo y pobre) en este rincón y pa de la calle Bonaparte. Calle inconforta de Visconti, con sus casas ventrudas, toa un árbol que a tapia leprosa trepa busca el sol en la calle. Calles de Maza ne, del Jardinet, del Eperón, Cardina Princesse, Sabot, Echaudé, Carrefour Buci... Muestra io de lo grande y lo queño hasta en la plaza que señala no bres. ¡Antipodas de la orilla derecha, br llante y de andar a prisa, de empujón de ruido! Aunque algunas veces tambie halle uno en la orilla derecha ese rincón solitario, en la orilla derecha exótico, la izquierda escapado y en la derecha pe dido. Esta perspectiva, por ejemplo, de la calle Laffitte que se estrella al fondo con



La cúpula del Instituto y Academia Francesa, hinchazón de la gloria literaria.

la iglesia de Loreto y el Sagrado Corazón, de Montmartre, montaña blanca de cemento y piedra, con alardes bizantinos, sobre humilde frontón griego. Más exacta, más la regla, cuando se halla la excepción.

Otra prueba todavía? Prueba singular y ahora a mismo. Porque ahora abre sus puertas (vuelve a abrirlas), en la orilla izquierda, restaurado y no modernizado, el Café Procope. Y polvo denso, de tres siglos (¡y qué polvo!), sale por la puerta abierta. Y ¡qué otra cosa, en qué otro cuadro, que el París de la orilla derecha! Calle de la Vieja Comedia y Carrefour de Valenciennes. Calles Mazarine y de Seine. El primer teatro de Molière. El Palacio Dumouriez. La Ópera primera de París. El patio de los arzobispos y cardenales de Rouen. Estreñida, al fondo, y maculada, la cúpula del Instituto. En medio, el Café Procope.

¿El Café Procope? En 1669, Luis XIV, y cristianismo de Francia, recibía en París, al embaajador del sultán turco Mehmet IV, fiel al Islam. Defensor de la fe, de la fe, de los dogmas católicos, Luis XIV era un realista que se aliaa al arco, o al diablo, cuando el diablo o el arco le podían servir de trampolín para egocentrarse de Estado. O daba sus facciones brillantes al Pontífice Romano cuando, al mismo tiempo, eran satisfacciones propias, las creía propias (aunque a veces no lo eran tanto) si con el maquiavélismo suyo

tiempo — refrescante en verano y en invierno caliente). La bebida "nueva", era el café. Que así entraba en París y bebida a la moda se hacía en seguida, y triunfaba en los salones tibios (tapiz y perfume) de Aga Mustafá. Pero al acecho de lo nuevo estaba ya el negociante. ¿En qué tiempo no hubo un negociante avisado al acecho del negocio-novedad? Y este negociante de entonces, siciliano y emigrado en París, que llamábase Procope, para explotar la bebida a la moda abrió salón de consumo. Así nació el Café Procope, primer "café" de París (aunque fuese el primero la embajada turca de Aga Mustafá). ¿El genio de Procope? Instalar su café ante el nuevo teatro de Molière. ¿El ventero que adivina y rastrea los futuros triunfos teatrales de Molière? Y los triunfos de Racine, de Adriana Lecouvreur y de la Champmeslé (comediantes y bellezas también a la moda de París), el perfume de serrallo que importaba la bebida "nueva" flangüez de duquesas parisinas prendidas en las mallas de orientales exotismos, fueron también el triunfo de Procope... y el triunfo del café. "La moda del teatro de Racine pasará... como pasará la moda del café" — decía Madame de Sevigné, "también belleza de la época, al gusto de aquella época, torrente de literatura epistolar. Pero tenía razón el olfato mercantil de Procope y no el genio epistolar y literario de la dama Sevigné.

¿Después? El Café de Procope son tres



La perspectiva de la calle Laffitte se estrella al fondo contra la montaña de cemento y piedra del Sacré Coeur, sobre el humilde frontón griego de Loreto.

siglos en la orilla izquierda de París. Flotando en la corriente inextinguida de la orilla izquierda que, desde el poblachón París, acarrea aluviones de hombres a lo largo y a lo ancho de la fama universal. ¿Acaso los más grandes ejemplares humanos creados por París no son siempre o casi siempre, producto y medio ambiente del poblachón-París orilla izquierda? Y seis generaciones de estos hombres, en tres siglos, entraron en el Café Procope, vivieron en el Café Procope, peroraron, escribieron, tomaron su café, exhibieron agudezas, elocuencias, ironías, sus virtudes o sus vicios, conspiraron... o durmieron nada más. No cabían los nombres de todos aquí. Y ¡qué nombres, con sombra universal después! En el Café Procope, la ironía de Molière, el primero, el verbo de Fontenelle, los moralismos de Marmontel (el autor de "Los Incas"), la lengua mordiente de Pirón (el autor de "Hernán Cortez", antes conocido en el café que en la Comedia), la sotana y el satírico trallazo de Voltaire el "Barbero de Sevilla" en los brazos de Beaumarchais, la ciencia de Diderot, la cabeza de toro de Dantón, las escrófulas de Marat, la levita verde y la empolvada peluca de Robespierre, la melena lacia y la mirada febril de Bonaparte oficial pobre y revolucionario aún, Víctor Hugo, Musset, George Sand y Balzac, voz de trueno, elocuencia y tribuna del Gambeta radical embriagueros de Verlaine, Anatole France (ironizante y libresco), los tormentos de Huysmann y los sueños de Pierre Louys... Inconformista, irrespetuoso y "dandy", Oscar Wilde caía desde Londres en la mesa que fué de Voltaire.

¿El Café de Procope? Arañas con tuñas

de cera, en los comienzos (época de Molière), espejos enmarcados, medallones o la moda siglo XVII, silla frágil, íntimo salón más que café. Bustos y retratos, luego. De "sus" grandes hombres: de Mirabeau, de Voltaire y de Pirón, de Molière y de Rousseau, de Benjamin Franklin, de Diderot. Lámparas de gas, después. Cristalerías del Segundo Imperio. Museo a parte en seguida. De "sus" viejos grandes hombres, de "sus" grandes hombres nuevos. Acolchados siglo XIX y divanes de reps. Mesas de mármol, mesas de madera. Mesa de Dantón. Y aún la mesa de Voltaire. Templo de Baco, de Apolo, de Minerva, de la filosofía, del teatro, de la novela, del verso, de la sátira, de la política, de la Revolución... la última guerra lo mató. Cerró sus puertas (lamentable restaurant con restricciones) cuando ocupaba París el "nazi" de color verde-dragón.

Vuelve a abrir ahora mismo sus puertas el Café de Procope. ¿Modernizado, nuevo, a la moda de hoy? ¿Cómo el café brillante de la orilla derecha, en los Campos Elíseos, en los bulevares, en Ternes, o en la Puerta Maillot? No. Vuelve a abrir ahora mismo, pieza de museo la mesa de Voltaire, pieza de museo la mesa de Rousseau. Lámparas, medallones. El Café de Procope siglo XVII en una sala, el XIX en otra. Con "sus" grandes hombres siempre. Poblachón de París orilla izquierda. Asilo museo, polvo que adhiere a lo que no tiene prisa. Vestigio de Mahomet.

J. B. TOLEDO

París, 1952.

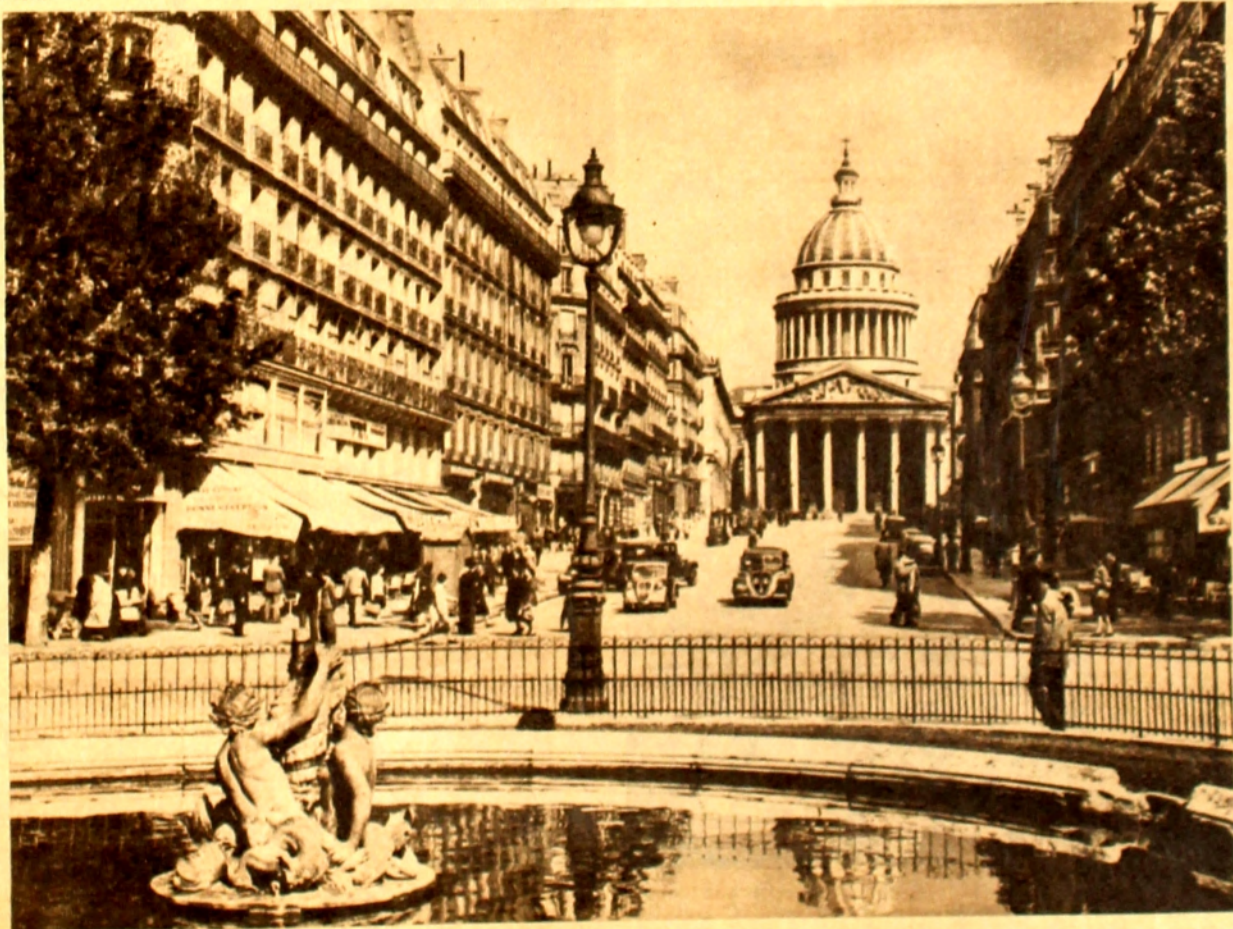
(Especial para EL DÍA)



Gloria a encuadernación de libro viejo, a pergamino de antifonario, a viejo mapa de estampar orilla izquierda del Sena.

(sutileza subterránea) como tales se las presentaba Roma. Defensor del Profeta y del Islam, por su parte, mahometano puro y sultán universal (con nombre de Mahoma), Mahomet IV era hombre también que firmaba alianzas con monarca cristiano, "su diablo", si así lo aconsejaba el negocio de Estado, o si así lo exigía. ¿Sabía alguien — pensábase entonces en París, también en Constantinopla — si, arriba y en su propio paraíso (con ángeles el uno, con huríes el otro), no firmaban alianzas Jesucristo y Mahoma, si esperaban ambos agrandar sus dominios con el simple esfuerzo de estampar una firma y sellar un convenio? ¿Herejía? Sólo existen herejes en épocas de fe y creencia. El hereje es también un creyente a su modo. Y hereje no sería si no fuese creyente.

No extrañe, pues, a nadie que en 1669 llegas a París Selimán Aga Mustafá, intendente en Constantinopla del serrallo sultanesco y embajador del Cuarto Mahomet. Tempoco extrañe a nadie que este Aga Mustafá personaje parisien en seguida se hiciera y, aunque infiel y turco, ídolo a su modo del París mundano y salonesco siglo XVII. En cuanto fuera diplomático ejemplar de su tiempo este Aga Mustafá, hombre de penachos, de sedas, de joyas, de bordados de oro, de damascos brillantes y de fiestas orgiásticas con perfume de Oriente. Con su experiencia de intendente de harén, además de mujeres y de sutilezas femeninas, por lo tanto. ¿Acaso, y en todo tiempo, no fueron la mujer y su aguda sutileza instrumento de inteligente y completa diplomacia? El turco, nómada en su origen, en Constantinopla bizantinizado, con esa poder de seducción que tiene la civilización muerta para el bárbaro triunfante, sabía montar embajadas. Y aun por otros caminos le llegaba la fama, en París, a Mustafá. Ofreció el embajador turco en sus salones una bebida "nueva" ("de color negro — decían las gacetas de aquel



La intelectual turbulencia del Barrio Latino ante la severa masa del Panteón.



Bajo un firmamento profundo, el cinturón serrano ciñe el cuerpo gentil de la patria. No hay esfuerzo ni adustez en la piedra, no hay...

DEL ACONCAGUA AL PAN DE AZUCAR

LAS MONTAÑAS y LAS SIERRAS

El paisaje uruguayo es la sonrisa de la tierra. Cuchillas, lomas y serranías ondulan la casi totalidad de nuestro territorio, ensayan sus ágiles pasos de danza bajo un cielo profundo, le enseñan a la patria a ponerse en puntas de pie para mirar más lejos.

Pero así como nuestro relieve es una sonrisa los hay semejantes a un infinito bostezo o a un ceño fruncido. La pampa es el aburrimiento del planeta y los Andes son su furor, su tremendo grito de piedra, su colérica tempestad de cumbres.

La montaña andi a y la sierra criolla encarnan dos personajes geográficos colmados de atractivos. Se necesita el genio de un nuevo Plutarco para narrar sus ricas biografías, para hacerlos dialogar con sus escenarios físicos y humanos, para enfren-

tarlos en un paralelo de apasionado y apasionante ritmo.

Pero yo, que sólo soy "un hombre humilde y errante", como estampara cierta vez un escritor español en un álbum; que sólo soy un viajero en emocionada búsqueda de paisajes, me limitaré a describirlos tales como aparecen ante mis ojos y mi espíritu.

Las serranías uruguayas alcanzan su mayor expresividad en el rugoso cordón que se extiende desde Aceguá, en Cerro Largo, hasta el Pan de Azúcar, en Maldonado.

Estas serranías están formadas por rocas muy antiguas. Es el propio esqueleto del mundo el que aflora en sus redondeadas cimas. Es el hueso primordial de la geología lo que irrumpe, sin la carnadura de la era secundaria ni el vestido polvoriento

de los terrenos terciarios, en la superficie que las lluvias mojan, que los vientos secan y que los soles doran.

Algunos geólogos han llamado cristallino a este tipo de terreno porque en él no se encuentran fósiles. Otros lo denominan complejo arcaico; otros, conjunto basal. Todos estos hombres quieren decir una sola cosa: que los granitos, gneiss, micaquistos y rocas efusivas que lucen sus vértebras venerables en las sierras uruguayas del este son el zócalo del mundo, el pedestal de los continentes. Sobre estas rocas se acumuló el gigantesco pastel hojaldrado de los terrenos paleozoicos, mesozoicos, neozoicos y antropozoicos formando un verdadero archivo de la vida pues todos ellos guardan los fósiles animales y vegetales de las cuatro eras que se sucedieron en nuestra apagada estrella.

Las sierras del este alcanzan gran altura. Desnudos cientos metros se les bican. Saben, como buenas arcas, el secreto del equilibrio armónico que los Siete Sabios de Grecia en demasía. Los milenios de calma y pluvial han denudado su atemperado su lejana intriga. Más que vallas para el finbre son una espiritualización. Trepan por sus mundos circulares, semejantes a una vidal, ni así pueden disimular la experiencia de infinitos milenios lunas resbalando sobre pensativos, sobre sus partales sobre sus temporales respaldos tre la piedra arcaica y nuevo no se interpone la cilla ni la guirnalda del águila barroqueña del mundo contra trellas y desgarras el viento que vienen desde el mar.

El aire ciñe a las sierras abrazo, con énfasis sonoro, saludable que respiramos, que nos sustenta, el aire con gramillas, con escuadrón de pájaros, y no el aire enramado de la vida que se hiela e t'squeros, que apuna la meta de los montañeses.

Ascender a las sierras no es un riesgo. No piden nuevos roes inútiles ni gloriosos delenden que la calidad del hna ba en el heroísmo de la colectiva, en el coraje para otros hombres y poner last centros.

Nuestras serranías están ser vencidas y para ser amas belvederes contemplamos sus res el pañuelo multicolor de su cuerpo delicado de la patria. entonces dueños del paisaje paisaje se adueña de nosotros uruguay no nos reta, no nos enclaustrados, no nos condena ante vertiginosas murallas: r elásticos declives y sus em para que subamos con un cam damos con una flor entre los

Este tipo de geomorfología hombre frente a una naturaleza firma y estimula. Infunde emprender obras de lírico conquistar el derredor físico dejar así intactas las fuerzas serán aprovechadas en la acción lucha contra las montañas co epopeya pero agota la espont las fuentes de la alegría. El ció al pie del monte Taigeto vernosa Lacedemonia" como Homero. Los pueblos montañeses, son tradicionalistas, son naturaleza los abruma y los ob una existencia de ermitaños fo viento cruel los flagela y los ar rededor de sus antiguas costum cos arrugan su blanco entrecejo suran las comunicaciones con el terior; las tempestades pueblan melancólicos cementerios y llen ginación de fantasmas.

Aquí no suceden tales cosas do puede ser logrado si en el energía, si en el alma hay fe, si nio hay inteligencia.



El riguroso paredón de los Andes se empina como una ola de piedra coronada por espuma de nieve. Su ceño es cruel. Su gesto es inhospitalario. Su reino es el de la perpetua soledad. (Cordillera de los Andes. - Foto del autor).



La antigua estación de Las Cuevas, destruida por un rodado, emerge de la nieve como un testimonio y un ejemplo. Aquí el hombre es un esclavo y el medio físico es un verdugo. Aquí se abate la "cimitarra ciega" y se vive bajo el "régimen de la garra encarnizada", como dice el poeta. (Las Cuevas. Andes argentinos. - Fotos del autor).



Como en las nubes. Cielo y tierra se corresponden, se complementan, dialogan con ademanes sencillos y cordiales. — (Sierras de Minas. - Fotos Caruso).

Los paisajes son nuestros pedestales y no nuestros verdugos. Nuestras miradas no son las sandalias suplicantes de los montes sino las estatuas resueltas que coronan las alturas. Desde las cimas serranas el campo se agranda, las nubes se acercan y el horizonte retrocede, pero todo está próximo, todo aparece bajo una escala noblemente humana.

Las sierras criollas, valga el epíteto de Wagner aplicado a una sinfonía de Beethoven, son las "apoteosis de la danza". Danza la piedra inmóvil que las sostiene, danza la pupila que las contempla, danza el corazón que las alaba. Una línea afectuosa une el lánguido vaivén de las cúpulas y una risueña canción se eleva de las rondas de niñas minerales que se dan las manos bajo un cielo soberanamente azul.

El recuerdo de los Andes, en cambio, me sobrecoge siempre. Tres veces los crucé y de tres modos distintos: en avión, en ferrocarril y en automóvil. Pasé junto al Aconcagua y a su cintura de truenos. Escuché el árido jadeo de la precordillera en la Sierra del Paramillo. Vi volar cóndores a fabulosas alturas sobre el puente del Inca. Entibí mi cuerpo y mi espíritu en el verde paraíso del valle de Uspallata, bajo el soplo del Zonda. Sentí el canto veloz de los ríos chilenos. Sin embargo los Andes me admiraron pero no ganaron mi entusiasmo. No es esto patriotismo de terista que sólo alaba lo suyo, pues todavía, y pongo un ejemplo cercano, estoy herido por la belleza misteriosa del Iguazú. En los Andes, en cambio, no hay miste los: sólo hay cosas inmensas, monstruos petrificados. Los Andes son mudos, son herméticos, tienen helados la lengua y el corazón. Hijos de los hercúleos plegamientes terciarios, ascienden con desmesura juvenil hacia el cielo asombrado. Tras sus paredones se extiende la delgada isla chilena. Digo isla porque cuando la nieve cubre los pasos y el huracán retumba en los desfiladeros a Chile sólo se llega con el pensamiento. Entonces, hasta las águilas se refugian en sus nidos feroces y tiemblan. El hombre desfallece, se siente hormiga, brizna de hierba, guijarro insignificante. El viento se mete en el funerario tubo de las queñas y allí estira su nota quijumbrosa. Y el alma se achica, se arrodilla, se acocina, sufre parálisis mortales.

Mendoza es un vergel, es cierto, pero está muy lejos de la furia andina. Los valles chilenos son deliciosos e inviolables, sí, pero ya han dejado atrás los gigantes amenazadores de la cordillera. En los Andes propiamente dichos no hay pájaros, no hay árboles, no hay insectos, no hay nada más que silencio, que frío, que nieve, que piedra, que altura, que terror. Los cóndores y águilas que los habitan no son de este mundo. Pertenecen al cortejo de los despiadados dioses que suenan sus trompetas y hacen caer aludes que todo sepultan a su paso.

El equilibrio se ha roto en favor de los elementos. El lema de nuestras sierras es "nada en demasía". La divisa de los Andes es "todo con exceso". La *sofrosyne* griega y la *hybris* bárbarica se encarnan nuevamente en el talante de las dos latitudes. La danza de las doncellas del granito se ha convertido en aquelarre de potencias infernales; la ondulada gracia del horizonte, en marejada de piedra con vengativa espuma de nieve.

¿Pero qué te parece, lector amigo, ahora que la primavera viene bordoneando en el aire y acariciando yemas, si volvemos nuestros pensamientos y nuestros pasos a las humildes serranías donde las cosas no pierden su nombre y donde el ser humano encuentra su cimiento y su señorío?

Nuestra querencia no tiene grandezas, su relieve es amable y lleno de donosura.

Vayamos entonces a su encuentro. Suméjmonos en su cadencioso dintorno. Acariciemos sus femeninas formas de tierra maternal. Y busquemos las grandezas en nosotros mismos, construyendo humanas montañas con nuestra voluntad ascendiendo a las cumbres altivas del espíritu. Los hombres podemos sembrar árboles, escribir libros, tener hijos. De nuestro amor y

nuestro sufrimiento surgen nuevos cuerpos y nuevas rimas. La vida es dolorosa pero muy bella. Porque aunque va hacia la muerte su destino es crear. En cambio los montes, que son casi inmortales, sólo dieron a luz, como cuenta la fábula, un minúsculo ratón.

DANIEL D. VIDART
(Especial para EL DÍA)



Protegidos por la mole familiar de un cerro granítico, los ranchos corroboran la intimidad que existe entre los paisajes y los hombres, entre la Naturaleza y el Espíritu. — (Sierras de Minas. - Estudio Foto Técnico).

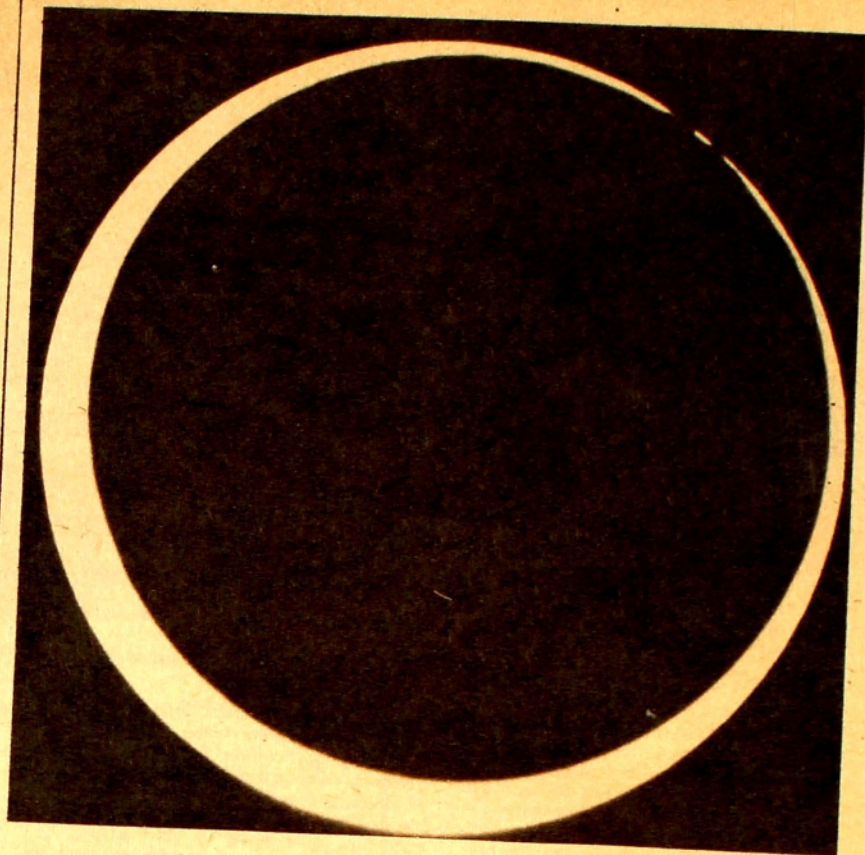


Entre la precordillera árida y el rudo macizo andino, se abre como una sonrisa verde el Valle de Uspallata. En este tibio paraíso sopla el zonda, cantan los pájaros, trabajan los hombres y el alma reposa de sus tribulaciones cordilleranas. — (Valle de Uspallata, Mendoza. - Foto del autor).



CRISTOBAL COLON

SEBASTIAN DEL PIOMBO



En el instante en que termina la anularidad, el borde montañoso del disco lunar interrumpe el anillo constituido a su alrededor, formando las llamadas "perlas de Baily".

RIVERA Y LA EXPEDICION ASTRONOMICA A BUENA UNION

LA LAPICERA MAS PERFECTA QUE
JAMAS HAYA SIDO FABRICADA!

Sheaffer's TM*

SUPERA TODO LO CREADO EN INSTRUMENTOS DE ESCRITURA PERSONAL!

Valiant TM,
enchapado
en oro,
\$ 44.-

Sentinel de
Luxe TM,
Capuchón
acero inox.
\$ 52.-

Crest de
Luxe TM,
enchapado
en oro,
\$ 62.-

Triumph TM,
enchapado
en oro,
\$ 90.-

SHEAFFER'S

El punto blanco A significa distinción

La joya que escribe!

Más liviana y cómoda
Mayor capacidad de tinta
Más fina y elegante

La lapicera Sheaffer's TM es la última palabra en lapiceras fuente. Es liviana y delgada, y sin embargo su capacidad de tinta es mayor. Se carga en 10 segundos con un solo movimiento del llenador Touchdown. Su pluma cilíndrica de oro 14 K., la belleza de sus líneas y su construcción revolucionaria, hacen de la lapicera Sheaffer's TM el instrumento de escritura personal más perfecto!

*Thin Model: Modelo Delgado.

En venta en todas las casas especializadas y joyerías.

"Servicio Oficial Sheaffer's"

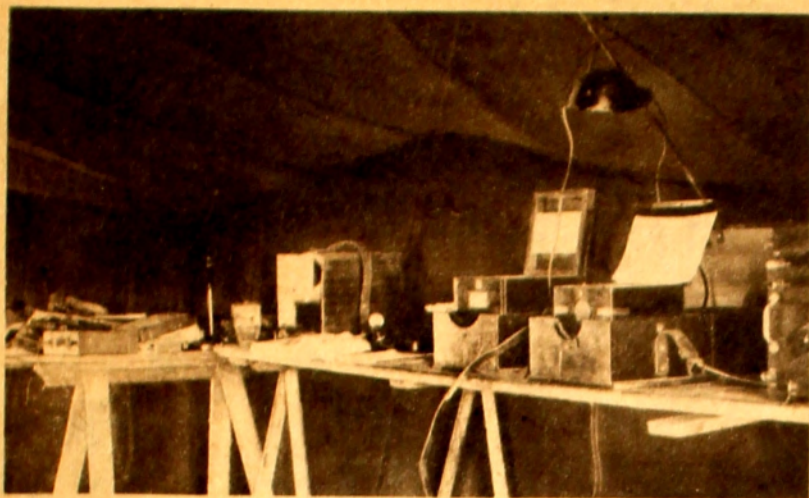
ALVARO MILBURN - Cerrito 292 - Montevideo - Teléfonos 82193 - 87030 - 86904

DIFÍCILMENTE se encontrará en nuestro país ciudad más pintoresca que Rivera, tanto en el aspecto natural, debido a los relieves que la circundan, como en el aspecto de la vida urbana, a causa de la simbiosis con su ciudad hermana, la brasileña Santa Ana do Livramento. Desde el Cerro del Marco o desde el del Hospital, se extiende a los pies del observador imponiéndole la impresión de poder tocarla con la mano, como si fuera una ciudad de juguete. Su vegetación pujante se abre paso entre edificios vetustos o modernos y a veces parece empujar las chozas del humilde suburbio, tan cercano al brillo de la calle central que sorprende al observador montevideano, habituado a un cambio gradual en el valor de la edificación, propio de las grandes poblaciones.

Ciudad de frontera, con intensa corriente comercial y humana, tiene un aspecto cosmopolita que distingue notablemente su ritmo vital del lento y sin relieve de otras ciudades del resto del país. Por otra parte es interesantísimo observar las diferencias entre Rivera y Livramento: cruzar la línea fronteriza es respirar de inmediato otro ambiente, palpar otra concepción de la vida. Livramento, capital de una zona



El técnico Sr. Vidal Pa'ré y su ayudante, junto al aparato con que midió la variación del potencial eléctrico de la atmósfera durante el eclipse.



En la gran carpa del campamento: mesas con los cronómetros, radioreceptores de señales horarias y otros instrumentos.



Un grupo de alumnos observando.

incomparablemente más rica que la que corresponde a Rivera evidencia no obstante un standard de vida menos elevado que incluso se manifiesta en la faz edilicia.

En el aspecto cultural, nuestros centros docentes oficiales absorben una parte importante de alumnado brasileño; en Livramento sólo hay colegios religiosos. En cambio es poderosísima la influencia del idioma portugués, que se difunde en nuestro país en una franja de muchas decenas de kilómetros, en tanto que nuestra lengua es resistida por el brasileño. Indudablemente debe existir una zona de difusión hacia el otro lado de la frontera, difícil de percibir sin un suficiente conocimiento del idioma portugués, pero es un hecho que los brasileños viven años en nuestro país sin asimilar a veces una sola palabra española, mientras que nuestros compatriotas, aún en este lado de la frontera, sucumben rápidamente ante la presión idiomática y van renunciando, al parecer gustosos, a su lengua natal.

En lo que se refiere al relieve orográfico de la zona, por poco que nos alejemos de la ciudad se despliegan ante nuestros ojos las bellezas de los cerros mesetiformes originados por la resistencia de la cubierta de lavas basálticas o de algunas capas de areniscas. Se nos dijo que en las laderas de verano multitud de automóviles viajan hasta la Sierra de la Aurora (póctico nombre de un tramo de la Cuchilla Negra) para gozar de las brisas de esas alturas y del incomparable panorama, que sobrepasa en grandeza y reciedumbre, —en nuestro concepto al menos—, a nuestras sierras del Este.

Aunque los desniveles son en realidad inferiores a los que ofrece, por ejemplo, la Sierra de las Animas, en cambio las pendientes son por lo general mucho más abruptas debido al origen geomorfológico de los relieves: es comprensible entonces que un cerro de 200 m. de altura que eleva su cima a 500 m. de distancia dé una impresión de relieve muy superior a la de un cerro de 300 m. cuyas laderas se extienden hasta dos o tres kilómetros de la cúspide.

EL CAMPAMENTO ASTRONÓMICO DE BUENA UNIÓN. — Razones de orden astronómico y geográfico llevaron a los integrantes de la expedición a instalar su campamento en un lugar ya elegido en una recorrida realizada meses antes, conocido con el nombre de Buena Unión. Enunciaríamos solamente las siguientes: cota relativamente elevada unida a relieve suave del terreno; proximidad grande a la línea de centralidad del eclipse; proximidad de un vértice geodésico con coordenadas geográficas perfectamente conocidas; excelente carretera que une el lugar con una importante ciudad, cosa que permitió solucionar feliz y rápidamente numerosos problemas. El punto preciso escogido después de un relevamiento topográfico expeditivo se halla, dentro de los límites de incertidumbre de origen astronómico, exactamente sobre la línea de centralidad. Además es un lugar protegido del viento, que podía perjudicar induciendo vibraciones en los instrumentos durante las observaciones y tomas fotográficas. Resumiendo, nos halláramos en condiciones casi ideales, próximos a la Ruta Nº 5, a unos 45 kms. de Rivera, es decir, en las cercanías del empalme de esta Ruta con el camino a Tranqueras y a unos 17 kilómetros de esta población.

La instalación del campamento y la puesta a punto del instrumental absorbió casi los diez días que se había previsto. Se tuvo el apoyo invaluable del intendente de Rivera, Dr. Orlando V. Gil, que solucionó problemas realmente vitales y prestó una continuada atención a nuestros trabajos; tuvimos por nuestra parte la satisfacción de colaborar con la labor cultural que desarrolla ese ilustrado ciudadano desde su puesto. Las autoridades del Liceo Departamental, directora Dra. Celia Pomoli y secretario Prof. Alberto Nieto por su parte representaron dignísimamente con su atención y buena voluntad al Consejo N. de Enseñanza Secundaria, que había ya proporcionado la mayor parte del instrumental y prestado apoyo económico y de orden administrativo. El Prof. Nieto y un selecto núcleo de docentes y profesionales riverencos estuvieron continuamente a disposición

de los observadores y prestaron una ayuda tal que es justicia afirmar que sin ella la expedición no hubiera podido lograr el amplio éxito obtenido. Las autoridades regionales militares, coroneles Busconi y Moratorio y teniente coronel Rigoli proporcionaron una gran carpa y dos soldados que estuvieron permanentemente de guardia en el campamento.

La Inspección G. de Marina facilitó un cronómetro, un receptor de radio para las señales horarias y un equipo electrogenerador. La Facultad de Ingeniería y R. Anzures proporcionó otro cronómetro y diversos instrumentos. Además, el Prof. Julio Cerviño González y un grupo de estudiantes de dicha Facultad, bajo su dirección, se encargaron de la determinación precisa de las coordenadas geográficas del lugar y de la cota del mismo, colaborando además durante la observación del eclipse.

Según cómputos de la policía, que también prestó su colaboración el día del eclipse, "protegiendo" por decirlo así a los observadores de los avances que la curiosidad de los espectadores, el número e éstos sobrepasó el millar de personas. Se hicieron presentes, además de numerosos particulares, grupos de escolares de Tranqueras y del lugar; liceales y profesores de Tacuarembó y Rivera y estudiantes del Instituto Normal. Viajaron profesores desde Montevideo, entre los cuales fué prominente la presencia del inspector de Enseñanza Secundaria, Prof. Edme Errazquin, que no sólo prestó su ayuda en el momento de la observación sino que desde mucho antes, en su calidad de autoridad de Enseñanza Secundaria, apoyó y facilitó los trabajos previos de organización de la expedición.

Finalmente cabe destacar que la Radio Charrúa, de Rivera, estableció una estación transmisora en el campamento, que durante el eclipse difundió para todo el país, —siendo retransmitida su emisión por algunas estaciones de Montevideo—, las alternativas y trabajos en el campamento. La parte técnica de esta difusión estuvo a cargo del inspector Errazquin.

No cabe en una nota como esta más que

una ligera mención de los trabajos realizados: como director, coordinando la parte administrativa y los trabajos técnicos, actuó el Prof. José P. Vidal, quien además determinó observacionalmente los instantes de los cuatro contactos. La parte de cálculo de predicción la fotografía de las diferentes fases y la determinación expeditiva de las coordenadas del lugar (relevamiento topográfico y nivelación barométrica) estuvo a cargo del suscrito, con quien colaboró el ayudante Sr. Julio Amorín, que a su vez se encargó de medidas fotométricas y pirhométricas durante el eclipse. Finalmente, el técnico Sr. Raúl Vidal Padé aparte de su colaboración en la parte cronométrica y fotográfica, realizó interesantes estudios sobre variación del potencial eléctrico de la atmósfera durante el fenómeno.

ALBERTO POCHINTESTA

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor).



Durante el eclipse. En la pantalla se puede ver la imagen del sol, eclipsado parcialmente.



Vista de la ciudad de Rivera, desde el Cerro del Marco.



La luz del ocaso recorta los vigorosos relieves de la Sierra de la Aurora.



En emotiva manifestación de pesar, el pueblo y las fuerzas armadas despidieron a las víctimas del siniestro aéreo ocurrido en Paysandú.



Vicealmirante don Carlos Baldomir, fallecido el 30 del pasado mes de setiembre en Montevideo, produciendo su desaparición intenso pesar en cuantos, conociéndolo, apreciaron la excelencia de su espíritu, hombre cordial y afectuoso; y sus méritos profesionales, marino de carrera, hecha en grandes centros europeos, que lo destacaron al servicio de las instituciones armadas del país, al que dió lo mejor de sí mismo.



El conjunto de guitarras Olga Pierri, que se presentará el jueves próximo en el teatro Solís, con un programa formado con obras de músicos nacionales y sudamericanos.

INFORMACION LOCAL



Profesores y alumnos de la Escuela N. de Bellas Artes organizaron una fiesta realizada en los salones del Instituto para celebrar la Primavera, eligiendo a "Miss Bellas Artes" y recaudando fondos con los que reforzar los recursos para poder atender la adquisición de alguno de los muchos efectos necesarios a la enseñanza.

Fajas y faja-calzón
WARNER'S
 con el cinturón *Sta-Up-Top* (pat.) le brindan
 comodidad como ninguna.

Corpiños ABCD-"ALFABET"
WARNER'S se confeccionan
 en distintos largos, varios tamaños de taza
 y diferentes anchos de espalda.

CORPIÑO SIN BRETIL MODELO N. 862
 FAJA CALZÓN MODELO N. 835
 CORPIÑO CON BRETIL MODELO N. 290
 FAJA MODELO N. 834

EN VENTA
 EN LAS BUENAS CASAS
 DEL RAMO





Un desfile conjunto de la Escuela "Zorrilla de San Martín", visitando EL DIA



Alumnos de la Escuela "Paraguay" visitando los talleres de impresión de EL DIA.



Escolares de la Escuela N° 5 "José P. Varela", que también recorrieron nuestra Redacción.



Visita del director del programa de Intercambio Internacional de Juventud Agraria, Sr. Leslie Nichols, al Consejo Directivo del Movimiento.



Uno de los actos preparatorios de los festejos del centenario de la fundación de la ciudad de Treinta y Tres, se realizó en el Paraninfo de la Universidad, donde disertó el doctor José Gorosito Tanco ante muy calificada concurrencia.



Regalo de Bautismo

...y una nueva etapa comienza en la vida de la criatura. ¡Qué mejor oportunidad para consagrarle el impercedero encanto de un jarro de plata!

Para proteger la belleza de las delicadas superficies de su platería, las mujeres que saben confían en Silvo, el limpiador seguro. Silvo es suave y fácil de usar. Silvo es de confianza.

Su plata
es preciosa...

Silvo

es seguro



Se quita años...

(¿DICEN ESTO DE USTED?)

Obsérvese. Ud. es joven, pero su rostro no lo dice. Hay "algo" que le quita frescura. Y ese "algo" se llama cutis seco.

Si Ud. nota que el sol, el viento y el agua ponen su cutis tirante, es muy probable que Ud. tenga cutis seco y su cutis necesita entonces protección. Creada especialmente para el cutis seco, la Crema Pond's "S", contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



OBSEVE ESTAS ZONAS: mejillas, párpados, con el cutis áspero por el resqueamiento. Suavícelas con Crema Pond's "S".

BAJO LA BARBILLA, aplique Crema Pond's "S". Evitará la formación de arrugas prematuras.



Mírese al espejo con ojos críticos... y empiece hoy a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien su cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute plenamente de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco.

ALBERTO SORIANO: EL MUSICO Y EL HOMBRE

HACE pocos días, en la conferencia que pronunció en la Pro-Arte Moderno de San Pablo sobre "Ruta continental de la música de Alberto Soriano", establecía para su estilística la siguiente definición: "al igual por su forma que por su contenido, las obras de Soriano están protegidas por

los arcángeles del equilibrio, y aquél que en los tiempos por venir, estudió el ideario de nuestra emancipación artística, encontrará en estas obras al Giotto musical americano".

Su unidad emocional y los claros indicios de que su capacidad creadora consiste

en poder cantar sin alejarse de la tierra nativa, es un enfoque que me gustaría hacer en otra oportunidad. La influencia espiritual nos muestra que los dioses del continente rondan muy cerca de la música soriana. Pero más importante que todo esto es la substancia de cultura universal que no abandona a este compositor americano.

EL INSTRUMENTALISMO. — Rara es la obra de Soriano que escrita para un determinado instrumento, pueda ser ejecutada en otro cualquiera. Cuando se pensó en arreglar para orquesta sinfónica su "Capricho Gótico", ya en el primer compás estaba lo insoluble. Sus "Sonatinas" para guitarra son intrínsecas. Sus "Juglarescos" para Septimino de instrumentos de madera, se escinden en cualquier otro conjunto. Y en su ballet "Rancho en la Noche" hecho sobre libreto de Francisco Espinola, los timbres orquestales definen irremisiblemente los ambientes.

El contenido sonoro está evidentemente movido por fuerzas elementales que no se desprenden de su origen. Si hubiera que darle un nombre a esta tendencia, yo la llamaría "Instrumentalismo". Ahí, el medio físico es no sólo único sino que es además insustituible. Está aislado de la abstracción que pudiera darle afinidad con otros medios físicos, con otros instrumentos.

LA FORMA. — El compositor para crear la forma musical, para vivirla, precisa de la coherencia en la acción, y del aliento para el proceso de la amplitud. Condicionado a estas necesidades del continuo devenir musical, puede adaptarse, sin desmetro para su talento, a la tradición, o abrir caminos para esta tradición.

En Soriano el sentido de la forma es renovador por excelencia. La riqueza de

muy lejos está del estrecho regionalismo. Su vigor trasciende siempre a una expansión, y por eso es igualmente americano y universal.

Sus cantos refundidos en la atmósfera común al misterio legendario de los indios, surgen resplandecientes; impregnados de la animica del compositor. El número del continente les ha dado vida, pero es el canon absoluto de la belleza, que los eleva y los tiene en cuenta el proceso ético y artístico, son cantos llamados a llevar en sí mensajes eternos.

EL HOMBRE. — Dediquemos alguna atención al hombre, y veremos que los mismos arcángeles que acompañan su obra, acompañan también la vida de aquel, que tanto me agrada denominar el Giotto musical americano. Muchas veces quise que Soriano me hablase de su música, pero inútilmente. A los pocos instantes me hablaba de Villalobos, Eduardo Fabini, Ginastera, etc. A tal punto que sin haber ido a Montevideo o Buenos Aires ya estoy familiarizado con sus compositores.

No es necesario divulgar que emplea actualmente todos sus esfuerzos para la realización del Primer Festival Sudamericano de Música. El confía en que este certamen tendrá una acción volitiva para la valorización de los músicos americanos.

Soriano nació en Santiago del Estero, República Argentina, en 1915. De 1919 hasta 1936 vivió y se educó en Bahía, Brasil. Estudió en el tradicional Conservatorio de Salvador, con Dente de Souza (violín), con Silvio Deolindo Fróes (armonía, contrapunto). En 1937, con 22 años apenas, ya era el crítico musical respetable y sereno, que actuando en Montevideo, conquista un renombre cuyos ecos repercuten hasta Río de Janeiro. En esta época compone el "Ca-

Cálido
hechizo de
Amapola de
HEATHER

AMAPOLA de Heather...
¿Qué incantesimo torna los labios, y qué juvenil frescura pone en ellos? Su consistencia perfecta — ni muy seca ni muy cremosa — permite dilatar su graciosa curva, acentuando el encanto de su marco. Y su extraordinaria adherencia, los mantiene brillantes durante largas horas. ¿Comprende usted ahora por qué es el lápiz preferido de la mujer uruguaya?



HEATHER

Hay un tono para cada tipo de belleza:

ROSA DE JIDER CICLAMOR TULIPAN
MEDIO OSCURO MORISCO
ROJO VIVO ROJO ARDIENTE AMAPOLA

Compare su tamaño con otros del mismo precio

**Fijese cuánto más limpio
queda su cutis**

¡con esta
sola crema!

Haga esta fácil prueba antes de acostarse: Después de lavarse prolijamente la cara pásese un algodoncito embebido en Crema HINDS ¡y fijese después que obscuro queda el algodón, a pesar de haberse lavado! ¿Qué pasó? Simplemente que Crema HINDS por su cremosa fluidez penetra más y limpia el cutis a fondo, elimina sus impurezas, dejándolo fresco, suave y resplandeciente.

**CREMA
HINDS**

de miel y
almendras

Y TENGA SIEMPRE A MANO
HINDS PARA SUS MANOS

ENRIQUECIDA CON LANOLINA

La crema COMPLETA



El maestro Alberto Soriano y el escritor uruguayo Paco Espinola, autores, respectivamente, de la música y del libreto del ballet "Rancho en la noche", escuchando la grabación que para piano ejecutaron los pianistas Lafaille Silva y Susana Frugone.

sus elementos se funda en una inagotable y natural inventiva. El misterio de esta inventiva, tan superior, hay que buscarlo en el alma del compositor, pero su resultado, que es la forma, ahí está en sus obras, que nos muestran a una conciencia estética en la función eminente y austera de dar curso coherente a esta inventiva.

EL CONTENIDO. — Los arcángeles del equilibrio se unen aquí a los arcángeles de la intensidad, para dar a la música de Soriano, contenidos interiores que se van redescubriendo siempre, como si se tratase de la asimilación de una ley biológica.

Lafaille Silva, Cecilia Platero, ma hablan de este continuado encontrar de cantos interiores, y creo que la concertista uruguaya, Olga Pierri, que se viene distinguiendo entre las grandes intérpretes de este compositor, menciona también este permanente redescubrimiento.

Todo esto es muy lógico, pues frente a la riqueza elemental de valores, nuestra percepción apenas aparentemente realiza la captación total, y nos asombramos después de muchas audiciones de lo poco que percibimos en las primeras. En Soriano, lo que me motiva admiración, es que este poco, sea ya tan pleno de belleza e intensidad.

EL ESTILO. — Muy pocos compases, a veces uno apenas, y ya podemos identificar su música. Es una calidad que a mí, ver, dará tarde o temprano, proyección universal a este compositor. Es un admirable advenimiento, y creo estar entre los primeros que lo valoran. Su vigorosa inspiración inconfundible, es atributo muy raro. En Soriano siempre se vive la expresión de su propio sentimiento. Es una realidad orgánica que fecunda todo el proceso creador. Su génesis es regional, pero

pricho Gótico" y las Danzas de Piá d'Agua. Kolischer, famoso pedagogo musical lo invitó para la cátedra de Estética Musical de su Conservatorio, y en 1943 Lorenzo Fernández le encargó que haga los trabajos de codificación de la armonía moderna para el Conservatorio Brasileño de Música de Río de Janeiro.

Aquí lo conocí en 1944. Asistía a sus clases sobre "Ludus Tonalis", de Paul Hindemith, y creo ser uno de los críticos que más conoce su obra, pues poseo muchos de sus invaluables manuscritos, entre ellos, el del Concierto para cinco guitarras, que va a ser estrenado este año en Montevideo. Un verdadero monumento musical.

Concluyendo, quiero citar una frase de Alberto Soriano que a mí, ver, contiene mucho de la fecunda germinación de su música. Sabido es que se trata de uno de los maestros que más ha enseñado la música moderna. En materia de su especialidad. Pero en sus clases acostumbraba decir "que no se necesita parecerse a Hindemith, Schonberg, Honegger, etc., para escribir música o conquistar la aureola de moderno".

Este consejo debería ser divulgado por todo el continente. Nuestras juventudes temen el provincialismo intransigente y sordo, pero yo creo que mucho mayor peligro reside en generalizar previamente cualquier expresión del arte. Alberto Soriano contempla a los grandes músicos contemporáneos con regocijo auténtico pero no para reír de ellos un subdólo fiel. Esta es la gran herencia de su música.

RICARDO NAHIOSY
(Especial para EL DIA)

Río de Janeiro, 22 de setiembre de 1952.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TOMBA ESPIA DE LOS KEMBAS, ACABABA DE INFORMAR QUE SOBU, EL HECHICERO, ERA UN MIEMBRO DE LA SOCIEDAD SECRETA DE LOS HOMBRES PANTERAS.



"EL JEFE LLEVABA A UNA MUJER BLANCA HACIA SU CHOZA, CUANDO SOBU SALIO DE PRONTO DE ENTRE LAS SOMBRAS. 'PARECE UN BUEN BOCADO,' DIJO."

"LUEGO CONTINUÓ... PERO HAS TRAICIONADO AL DIOS PANTERA. WOFU PERDIÓ LA SERENIDAD. POR FAVOR, SALVAME... ESCONDEME. TE PAGARE CUALQUIER COSA... ESPERA AQUÍ."



"PRONTO VOLVIÓ WOFU DEL LUGAR EN QUE OCULTABA SU TESORO, TRAYENDO GRANDES RIQUEZAS. RELATÓ EL ESPIA QUE SUCEDIO ENTONCES. PREGUNTÓ TUSKER SIN ALIENTO."



"PERO QUE LE SUCEDIO A LA MUCHACHA?" EXCLAMÓ TUSKER. "HABLA, HOMBRE!" TOMBA CONTINUÓ CON CALMA. "LA NOCHE PASADA ME DESPERTARON VOCES EN LA ALDEA DE WOFU."



"EL JEFE OFRECIO SUS RIQUEZAS CON MANO TEMBLOROSA. ESTO ES TODO TUYO GRAN SOBU..."

"EL HECHICERO ARROJÓ UNA POCIÓN MÁGICA: 'MUY BIEN,' DIJO SARCÁSTICAMENTE. 'VEN... MI FETICHE DICE QUE ESTARÁS A SALVO EN LA TIERRA DE LOS HOMBRES PEQUEÑOS.'"



C X - 32

y

C X A 2

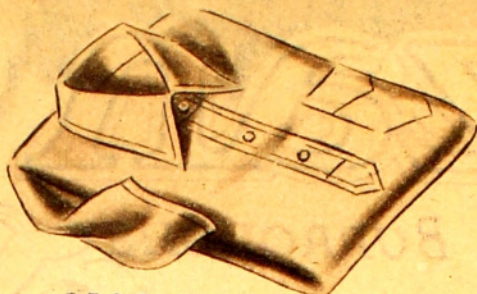
"Las Nuevas Aventuras de TARZAN"

en versión libre de Ernesto Már gara, dirigidas por CARLOS TOLVE, se transmiten de lunes a viernes a las 17.40

"El Club de los Tarzancitos"

atendido por MUVIRO, los mismos días a las 17.30

Casa Soler
SOLER Hnos. S.A.



SECCION HOMBRES

Camisa sport de hilo y seda, muy durable, colores lisos. Talles 36 al 46 de \$5.60 c/u a **\$3.95**

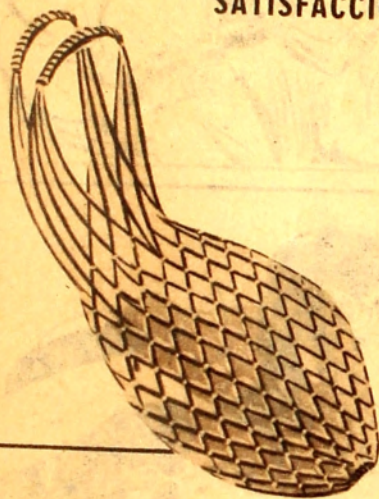
SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Tela Inglesa para cortinas imitación filet, en color ocre, varios dibujos. Ancho 0.60 cmts. el mt. a **\$1.40**



Nuestra oferta semanal

SIGNIFICA: OPORTUNIDADES QUE SE TRADUCEN EN SATISFACCIONES PARA QUIENES LAS APROVECHAN



SECCION FANTASIAS

Bolsas de hilo de nylon, malla de agujero chico, de gran capacidad c/u a **\$1.35**



SECCION NIÑOS

Fuerte Zoquete con fantasía calada y puño elástico, colores blanco y beige. Talles 1 y 2 el par a **\$0.80**

(Aumenta \$0.10 cada 2 talles hasta el 12)



PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS



SECCION TEJIDOS

Spum de seda en magnífica selección de colores, 80 cmts. de ancho, el metro a **\$1.20**



SECCION SEÑORAS

Conjunto en punto de lana imitación a mano, 12 colores de rigurosa moda. Talles 46 al 52. El Buzo de \$7.80 c/u a **\$6.20**

La Campera de \$10.80 c/u a **\$8.80**



Clientes del Interior efectúen sus pedidos contra reembolso a **CASA MATRIZ** Av. AGRACIADA 2302 y M. SOSA

• VEA NUESTRAS VIDRIERAS EN LAS 3 CASAS - AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601 •